

P. Previsiones que superan siempre a la edición anterior.

R. Claro, Farcama se ha ido siempre superando a sí misma. Cada año ha superado al anterior y tendrá una evolución muy importante desde aquellas primeras ediciones que se celebraban en el edificio Tavera, donde se empezó, hasta estas últimas ediciones, en La Peraleda, con unos últimos años espectaculares, con una afluencia de público impresionante.

P. Aparte de ser el Director Regional de Turismo, es también el presidente del Patronato de Farcama, ¿tiene por esto una doble visión de la Feria?

R. El Patronato es el máximo responsable de que exista esta Feria y se pueda organizar todos los años. Está compuesto por diferentes instituciones, como la Junta, las cinco diputaciones provinciales, el Ayuntamiento de Toledo, la CCM, la Caja Rural, Iberdrola y la Cámara de Comercio de Toledo. Es decir, somos un grupo importante de instituciones, incluso una empresa privada como Iberdrola, que gracias a ellas, que hacen la aportación económica, esto va cada año a más. Pero quiero hablar también de la Federación Regional de Artesanos, que también es otro miembro del Patronato. Esta es una feria de los artesanos y para los artesanos, y ellos son los auténticos protagonistas todos los años cuando llega la edición de Farcama. Sin ellos sería algo imposible de realizar y es una Feria diseñada precisamente para ellos, y para que ellos puedan comercializar, además, sus productos, porque son los auténticos protagonistas.

P. ¿Qué producto artesano resaltaría de cada una de las cinco provincias castellano-manchegas?

R. En general, Castilla-La Mancha es una región muy artesana. Hay que tener en cuenta que a lo largo y ancho de la comunidad autónoma hay 3.460 talleres artesanos. Esta cantidad es muy importante y da trabajo a 10.700 personas. Tiene un volumen de venta en torno a los 30.000 millones de pesetas. Creo que estas cifras nos hacen ver la gran importancia que tiene la artesanía en Castilla-La Mancha, que independientemente de que es un sector

que ha sabido preservar nuestras propias tradiciones y nuestra propia herencia cultural, al mismo tiempo ha sabido convertirse en un elemento de progreso, riqueza y creación de empleo. Es muy importante tener en cuenta esta observación. En general, a lo largo y ancho de Castilla-La Mancha hay una artesanía muy variada y muy rica, con un mantenimiento de la cultura tradicional importantísima.

P. ¿Considera que con 300 expositores está bien representada la artesanía de Castilla-La Mancha?

R. Creo que está muy bien representada. Hay que tener en cuenta que el 75% de los stands está reservado a nuestros artesanos y el 25% restante para artesanos de otras comunidades autónomas y otros países. No está la totalidad de los artesanos que quieren exponer, porque no puede ser, es imposible dar cabida a todas las peticiones que tenemos. Este año se han quedado del orden de 50 talleres artesanos de Castilla-La Mancha sin poder exponer, pero hay un criterio por parte del Patronato, y es no ampliar más de 300, porque sería excesivamente grande, y hacer una selección muy rigurosa, porque vamos en busca de la calidad, más que de la cantidad. Queremos que Farcama sea sinónimo de calidad de artesanía y ese es el objetivo que nos lleva. Por eso la selección la realizan los propios artesanos.

P. En cuanto a la incidencia de expositores internacionales, ¿cuál es el baremo de selección?

R. Normalmente se invita a algún país cada año, para que estén presentes en Farcama, pero también hay otros países interesados que solicitan venir. Es muy complicado para los extranjeros desplazarse y pasar aquí diez días. Este año están invitados Hungría y Polonia, pero también hay algún hispanoamericano que viene todos los años a Farcama, porque lo solicitan.

P. Aparte de los expositores, también tienen actividades paralelas.



Los artesanos son uno de los sectores más valorados por Juan Berenguel

R. Claro, queremos que sea una Feria muy viva. No sólo se dedica a comercializar el producto artesano, sino también a enseñar cómo se hace. Hay un gran patio donde se instalan unos talleres vivientes de todos los sectores, abiertos para que tanto los niños como los mayores o los de mediana edad, vean en vivo y en directo cómo se fabrican esas piezas que luego ven ese producto final en el stand comercializándose. Creo que es muy importante, porque es una manera de que el personal que visita la Feria conozca cómo se trabaja la artesanía y lo valore más, porque cuando vea esa gran dificultad que tiene y, sin embargo, vean con qué destreza la trabajan los artesanos, los valoren más. Y cuando se enfrente al producto final en el stand sepan lo que se llevan y lo valoren. También tenemos, por sexto año, la muestra gastronómica, que es un complemento a la Feria. Es un valor añadido con el que se promocionan nuestros restaurantes y nuestra cocina tradicional. En conjunto, hay una buena armonía entre la artesanía, la artesanía de la alimentación y nuestra cocina tradicional.